

La lacra del fascismo

Norman, un adolescente de origen colombiano, ha sido una de las últimas víctimas de las acciones xenófobas perpetradas por un grupo de ideología neonazi en Castellar del Vallés. No ha sido el único inmigrante agredido, ni el único vecino. Independentistas, drogadictos, hippies, americanos, judíos, personas que no sean de raza blanca. Cualquiera puede ser objeto de su violencia física y psicológica. La Plataforma Ciudadana Castellar Contra el Feixisme denuncia la deficiente actuación de los cuerpos de seguridad y del Consistorio ante unos hechos que afirman se vienen produciendo desde hace años.

Por Consuelo Chaves Mejuto

“Sudaca de mierda”. “Negro”. “Emigrante”. “Vete a tu país, hijo de puta”. Durante 16 meses, Norman, un chico colombiano de 15 años, aguantó día tras día tales insultos en su instituto y por las calles de su localidad de residencia, Castellar del Vallés. A lo largo de todo ese tiempo tuvo miedo de ir al instituto, de salir a la calle, y cuando se veía obligado a hacerlo siempre trató de evitar cualquier enfrentamiento. Pero su paciencia tuvo un límite. Estalló el pasado 13 de marzo por la tarde, cuando una vez más lo persiguieron e increparon los mismos jóvenes que le llevaban haciendo la vida imposible desde que su madre logró traerlo de Colombia a él y a su hermano pequeño. Esa tarde, tras recibir varias patadas y tratar de huir, decidió enfrentarse al ver que uno de sus agresores sacaba una navaja. Él también sacó una e hirió al atacante en una mano.

Ante la gravedad de los hechos y



Los mensajes racistas aparecen en cualquier lugar del pueblo.

para proteger la integridad de su hijo, su madre siguió el consejo del Ayuntamiento y autorizó su ingreso en un centro de menores. Pero no aguantó mucho tiempo. Finalmente, decidieron que el joven regresara a su país a la espera del juicio en el que está imputado. El pasado 23 de abril, Norman regresó a Colombia.

Hasta tres denuncias interpuso Norman en la Guardia Civil y la Policía



Local antes de que sucediesen los hechos más graves. Esto, entre otras cosas, le permitió dar validez a su afirmación de que actuó en defensa propia. Por eso, la Plataforma Ciudadana Castellar Contra el Feixisme pide al Ayuntamiento que informe a la población de la importancia de denunciar los hechos y que el Consistorio y los cuerpos policiales en sus actuaciones, “porque pensamos que el fenómeno se ha

hecho grande ya que se ha actuado mal y tarde”. Además, creen necesaria la presencia de educadores de calle que puedan realizar una labor preventiva y que se elabore un protocolo de actuación que coordine todas las áreas que deberían de trabajar en la erradicación de este fenómeno.

El caso de Norman no es el único

El último caso hecho público fue el de Norman. Pero Fernando, de 42 años y de origen guineano, fue la anterior víctima de los neonazis que acosan a los habitantes de este pueblo. Fernando paseaba tranquilamente a las 7 de la tarde el pasado 8 de abril cuando dos jóvenes lo insultaron y persiguieron hasta que consiguieron cogerlo, tumbarlo y destrozarle cara y cuerpo a patadas. Uno de los dos agresores, de 22 años, es famoso por su historial de violencia. Más de una docena de veces fue detenido por la Guardia Civil pero tanto él como su compañero, de 24 años y también neonazi, fueron puestos en libertad ante la falta de antecedentes penales.

Castellar del Vallés, de clase media alta, y de unos cuantos fascistas

Castellar del Vallés es una localidad de 21.500 habitantes muy próxima a Sabadell. Los edificios y las casas unifamiliares -todos de reciente construcción- dan prueba de la renta media-alta que predomina en el pueblo. Al contrario de lo que sucede en muchas poblaciones próximas, los inmigrantes han sido y son una minoría: apenas representan el 5% de la población. Tranquilo y apacible, no hay nada que haga sospechar las situaciones vividas por algunos de sus vecinos desde hace unos cuantos años.

Aunque desde la alcaldía se habla de episodios únicos y ocasionales, la Plataforma Ciudadana Castellar contra el Feixisme tiene recogidas más de medio centenar de agresiones e inci-

dentos de carácter fascista, ocurridos desde 1999 hasta 2004. Y no sólo se trata de acciones dirigidas contra las personas inmigrantes. Judíos, americanos, etarras, hippies, drogadictos, comunistas, independentistas catalanes e inmigrantes son “los enemigos del pueblo español. Si tú pasas, nadie les hará frente. ¡Lucha con nosotros!”, según afirma la Guardia Joven de Castellar del Vallés en sus pegatinas. Aunque las acciones de grupos neonazis se dan en toda Catalunya, la comarca del Vallés es uno de sus puntos calientes, según se afirma desde SOS Racisme: “En el Vallés hay un movimiento de grupos neonazis que van de un municipio a otro. Han encontrado un itinerario cuando se toman medidas y se hace presión



Manifestación contra el racismo.

policial en un lugar, actúan en otro. A veces vienen de fuera de Catalunya y es cierto que sí que encuentran un cierto clima de impunidad para sus acciones. Hace falta aumentar la dotación de cuerpos de seguridad. En muchos sitios sólo están con policía local - actualmente en Castellar del Vallés no hay presencia permanente ni de la Guardia Civil ni de los

Mossos d'Esquadra -. Y a la hora de ejecutar la justicia no hay mucha jurisprudencia y los artículos que hablan de racismo no se suelen poner en práctica. A eso hay que sumarle la permisividad de la legislación, la lentitud de la justicia, el hecho de que muchas veces se actúe con menores, el miedo a denunciar de muchas víctimas...”.